

Conferencia ferroviaria

Impresiones

Con gran animación ha comenzado esta conferencia. Aparece dividida en dos bandos. A la derecha se sientan los representantes de Cámaras o productores; enfrente, por completo, los representantes de las Compañías.

El ministro fija gráficamente el carácter y el alcance de la conferencia. Trata de un juicio contradictorio. La opinión, el país, es el Jurado que ha de dar veredicto. El Gobierno, en vista del veredicto, dictará sentencia. ¡Hay que discutir y convencer!

Piden los productores unas reformas. Negadas las ferroviarias. Aquellos dicen que se puede y debe mejorar el servicio; éstos sostienen que dada la situación del país y de las empresas no cabe mejora.

Eso es el pleito. ¿Quién tiene razón? ¿Dónde está la verdad? Sobre ello ha de versar el veredicto. El interés de unos y otros está en llevar el convencimiento a la opinión para que ésta falte.

Por entre la discusión de hoy se ha vislumbrado ya el caos que en la materia reina.

Mientras los ferroviarios afirman sus posiciones en los textos legales, van sobre terreno firme. En él es difícil atacarlos. Mas cuando cantan los beneficios que prestan al país, las rebajas que en beneficio del comercio hacen con las tarifas especiales y comienzan a citar cifras y datos, aparece la confusión.

El caso es flagrante. Piden los comerciantes tarifas generales de aplicación con precios que oscilan entre 2 y 12 céntimos tonelada-kilómetro. Promedio de esos precios es 7 céntimos.

A esto contestan las Compañías que no pueden ceder. Eso las llevaría a la ruina. Perderían 74 millones anuales de los ingresos; más del 50 por 100.

Estos datos nos convencen. En efecto, los comerciantes piden demasiada rebaja. Esa es la impresión después de oír tales cifras.

Pero sigue hablando sereno, elocuente, razonador, el Sr. Borrell. Pregona los sacrificios de las Compañías y pondera las rebajas que hacen para desarrollar el comercio y la producción. Pueden cobrar las Compañías hasta 32 céntimos por kilómetro como máximo. Y, sin embargo, —dice el Sr. Borrell, y aquí viene la confusión y, sin embargo, el precio medio por tonelada-kilómetro en el año 1904 ha sido de 6 céntimos y medio próximamente (pág. 54 del folleto publicado por el ministerio de Fomento).

Pues si ese ha sido el precio medio, ¿cómo es posible la pérdida tan enorme que dice habrían de tener con la tarifa que a un precio medio de 7 céntimos?

Claro que para obtener el verdadero precio medio hay que tener en cuenta la cantidad de toneladas transportadas de cada mercancía. Mas aun desconociendo ese factor, ¿cómo era posible una tan enorme pérdida si hoy el precio medio efectivo de transporte es menor que el precio medio solicitado?

He aquí la duda surgiendo a pesar de los hábiles razonamientos. He ahí algo de la verdad pugnan por escapar a las primeras discusiones. ¡Sigamos oyendo discutir, sigamos analizando hechos y buscando serenos la verdad.

F. de O.

La sesión

Comienza a las diez y veinte de la mañana. Ocupa la presidencia el conde de Romanones, teniendo a su lado a los directores generales de Obras públicas y de Agricultura.

El salón de sesiones de la Academia de Jurisprudencia rebosa gente. Hay gran animación.

Se da lectura por el secretario Sr. Núñez Arenas al acta de la sesión del 25 de Julio y de varias adhesiones y representaciones nuevas.

Habla el conde de Romanones. Dice que al aplazar las sesiones este verano, alguien, inspirado de malicia, supuso que era aplazamiento indefinido y propósito de rehuir la cuestión. El hecho de estar reunidos demuestra lo infundado de aquellas gratuitas suposiciones, y además los trabajos de las ponencias, que han sido publicados, patentizan la necesidad del aplazamiento. En estas materias hay que proceder con calma, seriedad y tiempo para hacer el necesario estudio.

Elogia la labor de las ponencias y afirma que, a pesar de haberse hablado y escrito tanto de asuntos ferroviarios, no hay forma de en España una opinión concreta definida sobre la trascendencia y complejidades del problema. Lealmente declara que él no tenía hasta ahora concepto preciso de la magnitud y de las dificultades del asunto.

Dice que cuando convocó la conferencia para buscar soluciones justas y equitativas confiaba en que unos y otros elementos, al discutir, pudieran llegar a soluciones de concordia. Después, al estudiar los informes de unos y otros, ha visto que esa concordia y ese mutuo acuerdo es punto menos que imposible.

Aunque en el fondo los intereses de los productores y de empresas son armónicos en la vida, al desenvolverse resultan con frecuencia antagonismos en lucha cerrada. De uno lado aparecen las empresas, de otro los comerciantes y productores. Cada uno defendiendo lo suyo, cosa muy natural, como es natural que en la defensa lleguen a veces a exageraciones.

Encomia los trabajos de los ponentes y insiste el que han hecho los presidentes de las ponencias para crear una corriente de tendencias, sin logro. Por eso llega a la Asamblea, no con una ponencia que discutir en cada tema, sino con dos dictámenes parciales contradictorios. Esto obliga a modificar el reglamento que se dictó para las discusiones.

Define el objeto de la conferencia, diciendo que ha de buscarse una corriente de opinión ilustrada para dar base a la resolución del Gobierno. No se trata solamente—dice—de convencer cada uno al adversario; no se trata de convencer los productores a los ferroviarios, o viceversa; se trata sobre todo de llevar a la opinión y al Gobierno el convencimiento de que se pide o se exige con razón, para poder juzgar con acierto y resolver con justicia.

Dice que no va ahora a dar consejos, y pide que al discutir se hable claro, se diga cuanto haya que decir; pero sin extremar los argumentos, con el mayor número posible de razones y menor número de palabras, en debates de merced y condiciones de aplicación. Segundo, sobre tarifas especiales. Tercero, sobre viajeros. Y cuarto, sobre servicios de mercancías.

Para abreviar y aun concretar la discusión propone que los temas se agrupen en cuatro grupos: Primero, sobre tarifas generales de mercancías y condiciones de aplicación. Segundo, sobre tarifas especiales. Tercero, sobre viajeros. Y cuarto, sobre servicios de mercancías.

Manifiesta que aunque el asunto está ya de hecho votado en los informes, es menester ir a las votaciones para ver la homogeneidad de la opinión; que él no ha venido a hablar, sino a escuchar; que considera el problema ferroviario uno de los más trascendentes y difíciles del ministerio que desempeña, y que sin entrar para nada en el fondo de la cuestión puede afirmar una cosa: que el asunto no puede seguir así y que está dispuesto a proceder en justicia y sin vacilar, un momento.

Suenan grandes aplausos, y pide el señor Maltrana la palabra para proponer, como cuestión previa, que se pregunte a los representantes de las empresas ferroviarias si vienen dispuestos a discutir y transigir, pues si han de encerrarse en la intransigencia que vienen demostrando, será ineficaz la discusión.

Replica el señor ministro que el hecho de acudir los citados representantes demuestra que vienen dispuestos a discutir; que desea oír a todos, pues está seguro de que si a las Compañías se les demuestra la razón de las peticiones, no podrán negarse a aceptarlas, pues de otro modo tendrían en contra a la opinión y al Gobierno.

Rectifica el señor Maltrana, aplaudiendo la agrupación de materias, interviene el señor Fariñas para aclarar la forma de la discusión, se lee el primer grupo de materias y se concede la palabra al señor Lafite.

Manifiesta que va a ser breve. Habla de la clasificación de mercancías que hoy no existe, pues los grupos de las concesiones no pueden ser base de clasificación.

Dice que hay mercancías que figuran en distintas clases dentro de las mismas Compañías, por efecto de agrupación de líneas concedidas en diferentes épocas.

Los productores han hecho una clasificación que tendrá sus defectos, pero que es base para discusión. Frente a esa clasificación las Compañías se limitan a ridiculizar a la ponencia.

Cita algunos hechos para demostrarlo. Dice que el número de tarifas es tan grande que no hay posibilidad de entenderse, y para simplificar propone nuevos tipos, que parecen exagerados respecto a las máximas legales, pero no respecto a las que se aplican ordinariamente, que son las especiales.

Dice que no puede entrar en los cálculos de las Compañías, pero puede afirmar que muchos de los precios que se piden son más altos de los que vienen a aplicarse.

Al redactar la ponencia ha querido que las tarifas generales hagan idéntica la generalidad de las especialidades. Con tarifas generales proporcionadas se evitarían las múltiples gestiones para lograr tarifas especiales que tanto confunden, y que, además, causan perjuicios.

Cita el caso de los vinateros de Madrid que tratan en el campo de vino por más de 100 y económico; el de la hulla, que siendo una riqueza inmensa, no podemos desarrollarla ni competir con el extranjero a causa de los transportes.

Se han rebajado las tarifas en hullas y abonos más que en las especiales, porque al aumentar los productos industriales, se extiende después con ellos y consideraciones sobre el transporte de muestrarios, ganados, etc.; afirma que no ha pedido conscientemente nada que pueda perjudicar a las Compañías, y dice que no procede hablar de la legislación actual sino de lo que conviene modificar.

Le contesta el señor Borrell. Afirma que la industria ferroviaria es una industria que dentro del cumplimiento de los deberes establecidos en las concesiones, necesita la misma libertad que todas las demás.

Dice que los representantes del comercio han venido con el propósito de exagerar, y que confunde la cuestión de derecho con la de hecho, y tienen que invocar el derecho porque es la garantía de los accionistas.

Los pliegos de concesiones son un derecho real, inscrito en el Registro, sobre lo cual hay hipoteca y las Compañías no pueden modificarlo.

Surge varias interrupciones de los representantes de los productores.

Signa el Sr. Borrell diciendo que no puede ponerse a discusión las tarifas generales más que en el caso previsto por las leyes, y estamos lejos de ello: que para favorecer los intereses del público hay que hacer tarifas especiales, y que todas ellas han sido solicitadas por los productores, y si no les convienen que no las aceptan o las usan.

Sostiene que en la mitad de las peticiones de los ferroviarios sobre tarifas no se ha tenido en cuenta ni el gasto de explotación. No quieren que las Compañías pierdan algo del beneficio, sino que pongan dinero encima.

Dice que de aceptarse las tarifas propuestas, las cuatro grandes Compañías perderían la suma de 74 millones de pesetas al año.

Continúa diciendo que las peticiones han sido exageradas e inoportunas, porque estamos en período crítico de baja en la recaudación. Añade que la industria ferroviaria padece errores antiguos difíciles de subsanar.

Se han hecho vías anchas con grandes gastos, y además las guerras, pronunciadas, por que ha pasado el país, las ha perjudicado.

Afirma que sólo el 60 por 100 de los accionistas cobran intereses, y el que cobra no llega al 2 por 100 todavía.

Lee varios datos de una Memoria del ministerio de Fomento sobre la situación de las empresas, el coste de construcción, etc.

Refiere la situación crítica del país y de las Compañías, y pide que se ayude en beneficio del comercio. Han pedido—dice, refiriéndose a los productores—el sol para que demos la luna, y no podemos dar uno ni otra.

Rectifica briosamente el señor Lafite refutando algunas afirmaciones y datos citados; insiste el señor Borrell, habla brevemente el señor Ortiz de la Torre sobre el transporte de hullas, y cierra la sesión el señor Barón de Velasco, leyendo unos datos para demostrar que las tarifas pedidas para el transporte de ganado son más altas que algunas de las especiales que tienen vigentes. Se levanta la sesión a las doce y media.

A través del mundo

El hombre respira 20 veces por minuto, es decir, 1.200 por hora.

El imperio otomano recibe el nombre de Sublime Puerta por una altísima que da entrada al seraglio y está custodiada por 50 soldados.

En Bélgica las poblaciones son excesivamente desordenadas.

La señora Ana Bouvy dejó en su testamento a la ciudad de Bruges una magnífica colección de cuadros y objetos artísticos, una casa y 20.000 francos en metálico, con la cláusula de que pasara el legado a la ciudad de Bruselas, si la de Bruges lo rechazaba.

Y, en efecto, el Municipio primeramente designado no quiso enriquecerse con los bienes de la señora Bouvy.

La Administración de la capital belga llamada en segundo término a heredar, de conformidad con la Cámara y el Gobierno, negóse asimismo a recibir el donativo.

Tendría la fortuna de la dama mala procedencia?

Inglaterra y el Japón se han puesto de acuerdo para llevar a cabo la construcción del canal que ha de unir los mares Atlántico y Pacífico, a través del Estado y del lago de Nicaragua.

Inglaterra proporcionará los fondos necesarios para la realización del proyecto, y el Japón facilitará la mano de obra.

En Roules (Bélgica), va a erigirse un monumento a la memoria del célebre flamenco Alberto Koenig, primo del poeta francés Jorge.

Se ha encargado la ejecución de la obra al escultor Lagae.

INFORMACIÓN FINANCIERA

El Banco Español de Crédito

Anteayer se celebró la junta general de accionistas del Banco Español de Crédito.

El presidente del Consejo de Administración dio cuenta de los resultados obtenidos en el ejercicio de 1904-1905.

Las operaciones de este Banco, a pesar de la crisis agrícola de las regiones más productoras de España y de la perturbación causada en los mercados extranjeros por la guerra ruso-japonesa, han continuado su progresivo desenvolvimiento.

La cartera de títulos se componía en 30 de Junio último de los valores siguientes:

	Pesetas.
En Madrid.....	9.337.548,10
En París.....	1.053.000
Dólares en Madrid.....	1.012.133
Idem en Barcelona.....	2.749.392,30
Idem en París.....	807.760

Los resultados del ejercicio, según la Memoria que tenemos a la vista, han sido:

Producto.....	2.275.469
Gastos.....	619.572
Producto neto.....	1.655.897

La junta general ha tomado los siguientes acuerdos:

Aprobar las cuentas que presenta el Consejo de Administración.

Que el dividendo estatutario de 5 por 100 de 1904-1905, a cuenta del cual se ha repartido ya el 3 por 100, se complete distribuyendo el 2 por 100, lo que asciende a 400.000 pesetas, y que al mismo tiempo se entregue el dividendo suplementario de 1/2 por 100, importante 100.000 pesetas.

Que se destine al fondo de reserva estatutario 73.241,33 pesetas, y 50 por 100 de los productos líquidos obtenidos.

Que del remanente de 391.585,31 pesetas se deduzca el 10 por 100, que suma 39.158,50 pesetas y que corresponde al Consejo de Administración.

Y que se lleve a cuenta nueva de 1905-1906 la cantidad de 252.426,81 pesetas.

Este Banco, como se ve, ha repartido este año 1/2 por 100 más que el pasado.

RETIRADA DE PINI

Pini, el maestro incomparable, el que por tantos años ha ocupado el número uno entre los grandes maestros, tan conocido en todos los países, admirado y aplaudido, el tirador correcto y elegante, de figura simpática y distinguida que tanto subyugaba en sus famosos saludos, el caballero Pini se retira del mando de las armas.

Hace algún tiempo tenía pensado tal resolución. Hoy la ha confirmado en la siguiente carta que dirige al Pueblo, periódico de Buenos Aires.

«Señor director:

«Os estaré profundamente agradecido si os dignáis insertar en las columnas de vuestro periódico las siguientes líneas:

«Advertido por personas eminentemente respetables que los duelos están severamente condenados por la Santa Iglesia Católica (cosa que yo ignoraba), deseo manifestar públicamente que me arrepiento de los pasos dados por mí recientemente en un duelo que por fortuna no se ha podido verificar; que condeno la conducta que he seguido en esta ocasión, como la condena la Iglesia misma, de la que soy un obediente y respetuoso hijo. Hago constar aquí mi resolución inquebrantable de reparar el escándalo y de reconciliarme con la Santa Iglesia en la forma que se me indique. Y doy mi palabra de honor de no tomar parte jamás en combates de este género prohibidos por las leyes divinas y humanas.

«Dignaos, señor director, etc.

«EUGENIO PINI.»

El que ha medido su valor con tiradores como Thoméux, Athos de San Malato, Rie, Morigano, Kirchhoff, los hermanos Rouleau y otros célebres maestros de esgrima, en cuyos combates la victoria le fué casi siempre favorable, merece un tributo de respeto por conducta tan noble y digna de consideración.

«POR TELEGRAMA»

PORTUGAL Y ALEMANIA

DE NUESTRO CORRESPONSAL

La isla Madera

—Londres 19. El periódico The Observer dice que Portugal hizo gestiones con Alemania acerca de la isla de Madera, sometiéndole las siguientes proposiciones:

1.º Que Alemania se abstuviera a sus concesiones primitivas.

2.º Que las diferencias se sometieran al Tribunal de la Haya.

Estas proposiciones fueron rechazadas por Alemania, y entonces Portugal propuso a Alemania que le haría otras concesiones territoriales en la isla de Madera, pero esto no fué del agrado de Inglaterra, la cual desea que la cuestión se arregle sin concesiones territoriales.—Dahor.

CONTRA LA EMIGRACIÓN

—Catagay 20. La Junta municipal republicana, en vista de la presencia de unos agentes reclutadores del Brasil, ha acordado invitar a una reunión magna sin color político alguno, a la que asistan las autoridades y Corporaciones importantes, con objeto de que se haga una campaña contra la emigración.—Laino.

LECTURAS PARA LA MUJER

(DESDE PARÍS)

ARTE DECORATIVO

Sea por una influencia del naturalismo, del impresionismo, del japonismo, por la influencia inglesa o por otra cualquier causa, el arte decorativo resucita en nuestros días.

No es ya el arte complicado que tan bien supo describir Rodolfo de Gaudenzio, al hablar del salón de una elegante, indudablemente Mad. de Girardin, bajo el segundo Imperio; el arte de hoy tiene gran sencillez en las líneas y en los colores; su belleza consiste más en el efecto del estilo que en el lujo, y permite su entrada en las casas más modestas.

Desechados prejuicios rutinarios, hoy los grandes artistas no se dedican a hacer trabajos de decoración, y aquí suele emplear, para que terminen algunas de las obras de cerámica de Sevres, trabajan gran número de mujeres, que ganan de 3.000 a 5.000 francos al año.

El Estado da los primeros conocimientos de dibujo y de composición a los niños que asisten a las escuelas primarias superiores.

En las escuelas profesionales, particularmente en las escuelas Elise Lemonnier, pueden continuar la enseñanza de los estudios de arte industrial.

El programa de estas escuelas que he visitado contiene las materias siguientes: curso de comercio, dibujo industrial, confección, pintura, aplicación: abanicos, esmaltes, porcelana, cristal, miniaturas, etc.; grabado sobre madera y bordados para telas.

Estas escuelas reciben las alumnas de edad de doce años, después de un examen de entrada, y deben pagar de 12 a 15 francos por mes. Hay también algunas de fundación particular que dan la enseñanza gratuita, pero el Ayuntamiento subvenciona 15 escuelas libres y ha establecido dos cursos de dibujo, además de enseñarlo en todas sus escuelas profesionales y de manualidades.

La Asociación Politécnica, la Unión Francesa de la Juventud, la Sociedad de Enseñanza Moderna y la Asociación Filomática, enseñan también el dibujo industrial de un modo gratuito.

Pero la más importante de todas es la antigua Escuela Nacional de Dibujo para señoritas. En ella no se admiten mujeres casadas ni mayores de veinticinco años, y para admisión de una extranjera se necesita una decisión especial. La enseñanza es gratuita, y no dura menos de seis años.

Se divide en elemental y superior.

La primera se compone de dibujo a mano, lavado, geométrico, proyecciones, perspectiva, ornamentación, flores y modelos vivos.

La segunda comprende: composición, ornamentación y ejercicios de aplicaciones.

Hay además un curso especial de historia del arte, anatomía comparada, modelado y grabado sobre madera.

Existe también aquí una Escuela Normal de enseñanza del dibujo, donde se tiene una clase especial para las mujeres, y lo mismo ocurre en la Escuela Nacional, donde los cursos no son tan extensos, pero en cambio tienen mayor aplicación práctica a las industrias.

El Comité de damas de la Unión Central de Artes Decorativas (reconocido de utilidad pública) es una organización filantrópica, dirigida por señoras aristocráticas, que dan una instrucción artística a las jóvenes que lo solicitan.

Los estudios de arte decorativo son muy difíciles; están cerrados a todos los espíritus que no tengan el sentimiento artístico, y requieren, además de las aptitudes naturales, paciencia y perseverancia para la parte mecánica. La práctica enseña la teoría, y el artista se forma, pues su educación es interminable.

Sin embargo, los industriales demandan raras veces a las jóvenes de arte decorativo, no por espíritu de oposición sistemática, sino por creerlos inferiores a los de los hombres.

Las reprochan que la mayoría de ellas componen sin originalidad y los modelos tienen el defecto de carecer de vigor, aunque están bien ejecutados.

Un patrono me dice: «No se pueden hacer observaciones a las obreras que se pongan a llorar... y yo no quiero ver llorar a las mujeres... por eso prefiero dar trabajo a los hombres.»

Yo creo, sin embargo, que la educación desarrollaría las facultades de la mujer para llegar a ser buena artista.

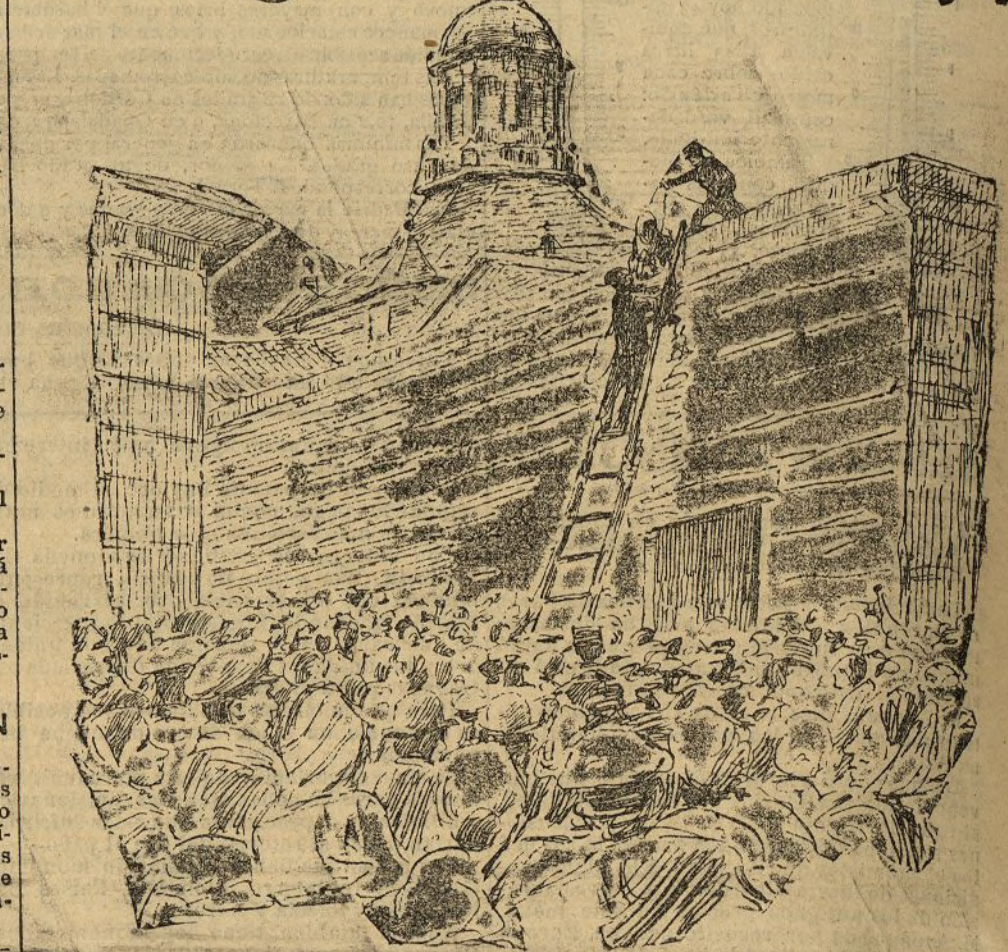
Es un error pensar en abarcarlo todo: hace falta la especialización, pues no es lo mismo el esmalte, la cerámica o los grabados en madera; pero la especialización no gusta, por lo general, a las mujeres; las profesoras de las escuelas Guerin, que hacen grandes esfuerzos por lograrlo, han formado verdaderas y hábiles artistas.

Es fácil que dentro de poco tiempo, adquirida una buena preparación, el arte decorativo constituya una carrera importante para las mujeres.

—EUGENIO PINI.

EL SUCESO DEL DÍA

La fuga de una monja



Una vez más se ha dado ante el público de Madrid el espectáculo demasiado frecuente de la monja que intenta dejar el claustro y a veces pide el auxilio de las buenas almas.

La lista de casos ocurridos en estos últimos años sería larga y un tanto siniestra. En las Trinitarias, una pobre monja se arrojó desde bastante altura, viéndose en su desesperación que nadie la auxiliaba. En las Salesas de Chamberí, otra religiosa pide a grandes voces que la saquen de allí porque padece horriblemente. No hacía mucho que en los Paules, un religioso gritaba desde las ventanas a los transeúntes en demanda de socorro y decía que aquella era una casa de sufrimiento. Lo mismo aseguraba, cogida infraganti conato de fuga, otra monja de San Pascual... Sería cosa de llenar muchas cuartillas una enumeración total de estos sucesos.

E interminable traer a colación los ocurridos en provincias, algunos tan ruidosos como el de las monjas de la Enseñanza de Vigo, el de la pobre sentenciada a calabozo subterráneo en Barcelona y el de la agustina de Salamanca sor Juana Isabel.

Y es singular que todas esas prófugas y también los prófugos del claustro digan lo mismo: aquí me atormentan, he sido sentenciada a tantos años de calabozo; y más singular aún que todas las comunidades, después de hacer esfuerzos sobrehumanos para retener contra su voluntad al que se marcha, y después de poner infinitos obstáculos a la acción judicial, concluyan por declarar que se trata de un caso de demencia.

¿Será endémica esa enfermedad en el claustro? Y dará la extraña casualidad que de todos los atacados padezcan idéntica manía, la de que los torturan, y precisamente por sentencias?

La repetición de estos hechos debía perpetuar, y así lo ha hecho entre el pueblo la creencia en sinistros misterios monacales, las tinieblas o la tierra que se arrojan invariablemente sobre estas infortunadas criaturas de un mal oculto, no pueden menos de afirmar en la masa la convicción de un triste privilegio de los monacales para violar el derecho con la complicidad de los elementos oficiales.

El silencio unas veces, otras los desplantes alocados y extemporáneos de la Prensa ultramontana, contribuyen no poco a perpetuar la negra leyenda de las interioridades claustros.

Que aquí hay algo, es indudable, y eso algo nosotros no lo ignoramos; su fundamento es la singular noción del derecho que informa a todos los monacales, para quienes el mundo no ha pasado del siglo XVII a lo más, y teniendo por un Estado autónomo con sus leyes, tribunales y derechos de alta y baja justicia, dentro del Estado moderno, juzgásele de tentados por las leyes de éste y facultados para burlarlas a beneficio de las monásticas medioevales, para ellos imantables, eternas é intangibles.

Eso es lo que significa el constante dicho de esas prófugas me habían sentenciado. Y precisamente sobre los fundamentos, derecho y práctica de esas sentencias, podemos decir mucho, y acaso lo digamos si se nos tira de la lengua; eso sin presentar indiscutibles pruebas, pero cierto muy curiosas, que darían bastante que hablar y proyectarían la luz necesaria para concluir con muchos misterios.

Pero, hablemos ahora del caso que a todo Madrid preocupa.

¿Sor Patrocinio? ¿Margarita la Tornera? ¿Doña Inés del alma?

«La del alma sería» cuando unas madrugadoras vecinas de la calle de San Gregorio divisaron sobre el caballete del tejado correspondiente a una de las naves de celdas en el convento de las Góngoras, un bulbo informe. ¿Qué será?... El bulbo, tal parece persona viva—como decía un exhorto de cierto J. Y todo era mirar y mirar desojándose, y cabales y comentarios y novedades, lo más ingenioso y lo más absurdo. Desde un balcón de la calle de Toledo un vecino pudo averi-

gar con exactitud de lo que se trataba, gracias a unos gemelos de teatro. ¡Era una monja!—Una monja—exclamó el vecindario a voz en grito—comenzó a congregarse público en las calles de San Lucas, San Gregorio y Góngora, desde donde no se veía a la monja rompetejas, pero se oían los dichos de los que la divisaban desde los pisos altos.

—Que se va a tirar!

—¿Es que se fugaba con su novio?

—¿Es la dejó en el tejado y se fué.

—Que lo ahorquen!

—¡Gallo!

—¡Sinvergüenza!

—¡Si es una viejecita!

—¡Pobrecilla!

En el lugar del suceso...—es decir, precisamente en el lugar del suceso, no por que cualquiera subía al tejado!—en la calle de San Lucas se presentó la pareja de Orden público que prestaba servicio en la demarcación, y abriendo una rápida indagatoria, los modestos funcionarios tomaron las primeras medidas.

El público aumentaba por momentos; las verduleras del mercado de Santa María y los compradores tan numerosos a primera hora, un gentío en donde predominaba el elemento

Ala la Sanfísima Virgen, con rito doble mayor y color blanco.

Espectáculos para mañana

REAL.—A las 8 y 1¼.—Función 3.ª de abono 2.ª del turno 8.ª.—La africana.
ESBOZOS.—A las 4 y 1¼.—Rosas de otoño.—Cuanto humoral.
COMEDIA.—A las 9 n.—Amor y ciencia.
PRINCESA.—A las 8 y 1¼ n.—El que nace para el payaso.—Los tres anapalistas.
ARCA.—A las 8 y 1¼ n.—La caída.—A las 9 y 1¼. El rayo verde (doble).—A las 11 y 1¼.—El panucero de cada día.
ZARZUELA.—A las 8 y 1¼ n.—A la Posca.—A las 9 1¼.—La raja de alceide.—A las 10 y 3¼.—La maestra roja (represé).—El ilustre Recoche.
A las 10 y 3¼.—La raja de la Dolores.—A las 9 y 1¼.—La marcha del Cádiz.—A las 10 y 1¼. El perro chipo.—A las 11 y 3¼.—El amor en solfa.
PRICE.—A las 9 n.—La muñeca.—Los guspos.
ESLAYA.—A las 9 y 1¼.—Los leonardones.—A las 10 y 1¼.—La peseta enfermita!—A las 10 y 1¼.—Bibliografía popular.—A las 11 y 3¼.—El amigo del alma.
COMICO.—A las 8 y 1¼ n.—Los granadinos.—A las 9 y 1¼.—Las marisabias.—A las 10 y 3¼.—El mundo de Luz.—A las 11 y 3¼.—El arte de ser bonita.
NOVEDADES.—A las 8 y 3¼ n.—(Por-secciones). Gran éxito por la compañía Varietés.—Mr. Torecky, Mr. Marthen, Jiménez, Amalia Molina, Candelaria Medina, la Flaminia, Rubí y demás artistas de dicha compañía.
CINE-MATOGRAFO FRANCO-ESPAÑOL (Duque del Alba).—Variación de programa todos los sábados.—Los eslabones diferentes, y (cuerpo) de película de los últimos novedades.—Y después de cada sesión el cine transformista Sr. Walmar.

Cuentas corrientes, oro.....	0.3	0.2
Depósitos en efectivo.....	24.6	24.4
Cuentas de crédito.....	72.0	72.7
Reserva en garantía.....	117.5	111.8
Dividendos, intereses y otras obligaciones a pagar.....	72.7	76.5
Negociación de obligaciones del Tesoro.....	0.1	0.2
Rescates de Obligaciones del Tesoro.....	0.0	0.0
Cuenta corriente de efectivo del Tesoro público.....	70.8	61.3
Reservas sobre la Renta de Tabacos.....	00.0	16.8
Reservas de contribuciones.....	17.6	5.1
Tesoro público por pago de intereses de la Deuda perpetua interior.....	5.0	7.2
Tesoro público por pago de amortización e intereses de la Deuda amortizable a 5 por 100.....	6.5	0.0
Tesoro público: pago de intereses y amortización de Obligaciones y Aduanas.....	0.2	0.2
Tesoro público por ingreso de Aduanas en oro.....	22.9	21.4
Reservas de contribuciones oro.....	5.0	5.0
Tesoro público: pago de Deuda exterior en el extranjero, oro.....	2.8	3.5
Operaciones en el extranjero por cuenta del Tesoro público, oro.....	0.0	0.0
Diversas cuentas.....	30.2	27.2
	<hr/> 2,737.5	<hr/> 2,729.6

ABONOS MINERALES PRODUCTOS QUÍMICOS

La Sociedad general de Industria y Comercio posee, entre otros negocios, la explotación de las más importantes fábricas nacionales de superfosfatos y abonos minerales compuestos, así como de aceites anilino y comercial, de los ácidos clorhídrico, sulfúrico y nítrico, de las gomas comerciales y farmacéuticas, colodión y demás productos químicos.

Fábricas en El Estora, Zuzo y Gaturrubi (Vizcaya); en el Celayo y Avilés (Asturias); en Bonanza y Trafalgar.

Dirigiendo los pedidos a:

Lotería, 3 (Bilbao)

+ Villanueva, 1 + + + + + 86 + + + + +

Un solo frasco para rubio, castaño ó negro. No mancha ni quema, evita la caída y puede rizarse, no ponerse aceites, etc. (no hay que lavarlo antes). Precio 3 pts. Remitiéndolo correo, 4 pts. Pago en letras ó sellos.

Farmacia F. García, Príncipe, 13, Madrid

CABALLEROS

Trajes de americana, bofetones y forros, 4 25 y 30 pts. da cabán. 4 30 y 35 nris.

BIBLIOTECA DE LA COOPERACION
RIVAS MORENO
 Rodegas y destilerías cooperativas
 (prólogo de Jaume) 2 pesetas.
 Lecherías y queserías cooperativas 2 pesetas.

+ + + + + Aparicio, Madrid + + un volumen de 200 paginas, 2,50 pesetas en todas las librerías y en la Administración de DIARIO UNIVERSAL.
 + + + + + Uria, 40 (Oviedo) 60 pes. - Casa Caballero, Oviedo, 1. - Murugorri, 4. - Medina + + + + + Las cajas curiales.
 + + + + + Penaderías cooperativas (próximo a publicarse).
 + + + + +